

2 Crónicas 21:1-24:27
Por Chuck Smith

Durmió Josafat con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David. Y reinó en su lugar Joram su hijo, quien tuvo por hermanos, hijos de Josafat {y da varios de los nombres de los hermanos}, a Azarías, Jehiel, Zacarías, Azarías, Micael, y Sefatías. Todos estos fueron hijos de Josafat rey de Judá. Y su padre les había dado muchos regalos de oro y de plata, y cosas preciosas, y ciudades fortificadas en Judá; pero había dado el reino a Joram, porque él era el primogénito. Fue elevado, pues, Joram al reino de su padre; y luego que se hizo fuerte, mató a espada a todos sus hermanos, y también a algunos de los príncipes de Israel. Cuando comenzó a reinar era de treinta y dos años, y reinó ocho años en Jerusalén. Y anduvo en el camino de los reyes de Israel [quiere decir, de los reyes del norte que eran todos malvados], como hizo la casa de Acab; porque tenía por mujer a la hija de Acab, e hizo lo malo ante los ojos de Jehová. (2 Crónicas 21:1-6)

Aquí es donde Josafat buscando hacerse de amigos y haciendo afinidad con los reyes de Israel se envolvió en problemas. Porque no cabe dudas, en algunas de sus andadas por el reino de Israel y visitando a Acab, vio a la hija de éste y se enamoró de ella. Y por supuesto, porque estaba buscando hacer afinidad con los reyes, ellos arreglaron el matrimonio y el hijo mayor se casó con la hija del malvado Acab, quien era también hija de Jezabel. Y por lo tanto, tenía la misma clase de influencia sobre Joram, el hijo de Josafat, como hizo Jezabel sobre Acab, una influencia muy mala en el reino.

Ahora aquí es donde el padre podría decir “Bueno, podría ir y no me molestará. Se comportarme yo mismo y no seré tocado por esto.” Pero con todo su hijo yendo con el es quien fue afectado y herido por la relación. Y así que

necesitamos ser cuidadosos de las relaciones que desarrollamos, por nuestro propio bien. Usted puede que sea capaz de manejarlo. Pero puede tener resultados desastrosos en su familia, sus hijos. Puede que no puedan manejar esas presiones.

Y así que si no hubiese subido y buscado hacer esta clase de incursiones de amistad hacia Acab, sin duda su hijo nunca hubiese conocido esta Atalía y se hubiese casado con ella y por lo tanto, esta cosa horrible nunca hubiese ocurrido. Le costó el esto de sus hijos. Todo el resto de los hijos fueron asesinados por un muchacho a quien se le dio el reino. El fue influenciado para mal por su esposa, con la quien se casó la cual era hija del malvado rey Acab. Y ella tuvo una influencia maligna en Judá por un período de tiempo.

Mas Jehová no quiso destruir la casa de David, a causa del pacto que había hecho con David (2 Crónicas 21:7)

Ahora, bien... durante los días de estos, y recuerde que el solamente reinó por ocho años, pero al comenzar a reinar, primeramente, los Edomitas se rebelaron bajo su dominio. Y luego las personas del Libano se rebelaron en contra de ellos.

Y le llegó una carta del profeta Elías, que decía: Jehová, el Dios de David tu padre, ha dicho así: Por cuanto no has andado en los caminos de Josafat tu padre, ni en los caminos de Asa rey de Judá, sino que has andado en el camino de los reyes de Israel, y has hecho que fornicase Judá, y los moradores de Jerusalén, como fornicó la casa de Acab; y además has dado muerte a tus hermanos, a la familia de tu padre, los cuales eran mejores que tú: he aquí Jehová herirá a tu pueblo de una gran plaga, y a tus hijos y a tus mujeres, y a todo cuanto tienes; Y a ti con muchas enfermedades, con enfermedad de tus intestinos, hasta que se te

salgan a causa de tu persistente enfermedad. (2 Crónicas 21:12-15)

“Habrás de morir una muerte lenta mientras tus intestinos se salen”, así es la enfermedad que Dios habría de traer sobre el por causa de su maldad. Y el tenía tan solo cuarenta años cuando murió. Así que murió a una edad relativamente joven, pero por causa de la maldad, este mensaje de Elías, el profeta.

Entonces Jehová despertó contra Joram la ira de los filisteos, y de los árabes que estaban junto a los etíopes; Y subieron contra Judá, e invadieron la tierra, y tomaron todos los bienes que hallaron en la casa del rey, y a sus hijos y a sus mujeres; y no le quedó más hijo, sino solamente Joacaz el menor de sus hijos. (2 Crónicas 21:16-17)

Así que los árabes y los Filisteos también comenzaron a atacar. Quiero decir que el reino iba tan rápido, en ocho años se deterioró hasta nada. Y los Edomitas se rebelaron, el pueblo de Líbano se rebeló, y ahora los Filisteos, los Árabes, vinieron y tomaron todo. Tomaron sus esposas, tomaron sus hijos, dejaron solamente uno, el hijo menor Joacaz.

Después de todo esto, Jehová lo hirió con una enfermedad incurable en los intestinos. Y aconteció que al pasar muchos días, al fin, al cabo de dos años, los intestinos se le salieron por la enfermedad, muriendo así de enfermedad muy penosa. (2 Crónicas 21:18-19)

Y aquí está la declaración,

Y no encendieron fuego en su honor, como las habían hecho con sus padres. (2 Crónicas 21:19).

Ahora bien, este fue un tiempo de lamentación en el que lamentarían personas y construirían fuegos, toda la noche levantados en lamentación – pero no por el.

Cuando comenzó a reinar era de treinta y dos años, y reinó en Jerusalén ocho años; y murió sin que lo desearan más (2 Crónicas 21:20).

La historia de un hombre malvado; ninguno lamentó su partida. “murió sin que lo desearan más”

Y lo sepultaron en la ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes. Los habitantes de Jerusalén hicieron rey en lugar de Joram a Ocozías su hijo menor (2 Crónicas 21:20-22:1)

Quien también es llamado Joacaz. Ocozías o Joacaz son uno y el mismo.

Los habitantes de Jerusalén hicieron rey en lugar de Joram a Ocozías su hijo menor; porque una banda armada que había venido con los árabes al campamento, había matado a todos los mayores; por lo cual reinó Ocozías, hijo de Joram rey de Judá. Cuando Ocozías comenzó a reinar era de cuarenta y dos años, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre fue Atalía, hija de Omri. (2 Crónicas 22:1-2):

...o la nieta de Omri. No tenían ellos una palabra “nieta”. Omri era el padre de Acab.

También él anduvo en los caminos de la casa de Acab: pues su madre le aconsejaba a que actuase impiamente. Hizo pues lo malo ante los ojos de Jehová, como la casa de Acab; porque después de la muerte de su padre, ellos le aconsejaron para su perdición. Y él anduvo en los consejos de ellos, y fue a la guerra con Joram hijo de Acab, rey de Israel, contra Hazael rey de Siria, a Ramot de Galaad, donde los Siros hirieron a Joram. (2 Crónicas 22:3-5)

El también continuó la misma amistad con los reyes del norte y subió. Y también estuvo invitado a venir a la batalla con Joram en contra de Siria; o Jorán, en lugar, salió a la batalla en contra de Siria. Jorán fue herido y se estaba recuperando de sus heridas que él había recibido en la batalla cuando Ocozías salió en contra del reino de Joram, vino a él y le mató. Y encontraron también a Ocozías allí y a Jehú muerto también. Y le enterraron allí, en lugar de traerle de regreso para enterrarlo en Jerusalén.

Ahora cuando su hijo fue muerto, Atalía entonces tomó el reinado de Juda y al tomar el reinado, inmediatamente mató al resto de los hijos para que no hubiese otro heredero al trono – excepto una de las nurses tomó a uno de los pequeños hijos y lo escondió para que no fuese matado. Él era un niño en el tiempo que fue escondido. Y le tomaron para el sacerdote Joiada y le levantaron allí en el templo.

Así que en el capítulo 23, Joás, este hijo que escapó de la espada de Atalía, escapó de los intentos de asesinato. Cuando él tenía siete años de edad el sacerdote Joiada llamó a los capitanes del pueblo de Judá y los principales hombres. Y él dijo “mira, tengo a Joás quien es un descendiente de David, porque Dios prometió que no cesarían de haber descendientes de David sobre el trono. Atalía no es un descendiente de David. Ella es una usurpadora y demás. Y así que queremos establecerle a él y ponerle como rey. Así que quiero dividirles en tres compañías. Tres de ustedes salgan a las ciudades. Tres de

ustedes párense en las puertas, no dejen que nadie entre. Y el otro tercio permanecerá aquí. Y le rodearemos y le protegeremos.”

Así que le tenían parado sobre un pilar. Le pusieron una corona sobre su cabeza, este pequeño niño de siete años, y comenzaron a clamar “Dios salve al rey, Dios salve al rey.” Y comenzaron a regocijarse y a gritar por el hecho de que Dios había nuevamente colocado sobre el trono un descendiente de David.

Y Atalía, cuando ella escuchó el tumulto del pueblo y los escuchó hablando acerca de un rey, ella vino al templo y vio a este pequeño con la corona en su cabeza y comenzó a clamar, “traición, traición” y Joiada ordenó al sacerdote que la atraparan, que no la mataran en el templo, sino que la sacaran fuera del templo y la apedrearán. Y así que Atalía fue destruida y ahora Joas comenzó a reinar. El tenía tan solo siete años de edad.

En realidad, era una clase de cachorrito, y en cuanto a que Joiada el sacerdote estuvo vivo. Joiada ejerció una tremenda influencia sobre el pequeño Joas. El le había criado de niño y ahora ejerció tremenda influencia sobre él. Y con la influencia Joiada, de hecho, hubo nuevamente un avivamiento espiritual al ejecutar ellos, de hecho, no solo a Atalía sino a todos los otros sacerdotes de Baal y todos los que habían sido establecidos.

Ahora en el versículo 16, el capítulo 23,

Y Joiada [este es el sacerdote que levantó este pequeño niño] hizo pacto entre sí y todo el pueblo y el rey, que serían pueblo de Jehová (2 Crónicas 23:16).

En otras palabras, volvamos al Señor. Volvamos a ser el pueblo de Dios. Así que el pueblo fue al templo de baal y lo derribaron. Derribaron los altares y las imágenes y mataron a los sacerdotes de Baal allí delante de los altares. Y luego re-establecieron el sacerdocio allí en Jerusalén y comenzaron a adorar en el templo una vez más, por causa de los hijos malvados de Ocozías y

simplemente entraron y destrozaron el templo. Se volvió una desgracia, casi todo en ruinas. Y así que buscaron reparar.

Ahora este pequeño Joás les ordenó recoger fondos por toda la tierra para reparar el templo. Pero los sacerdotes no trajeron el dinero. Y así que el llamó a Joiada y le dijo “Oye, he ordenado reparar el templo. ¿Cómo es posible que los sacerdotes no hayan traído dinero aún? Así que él tenía un cofre hecho y estableció el cofre allí en el templo. Y luego ordenó todo el pueblo de Judá conforme a la ley de Moisés, ellos debían una décima parte al Señor. Y así que el pueblo vino y comenzaron a poner dentro, y el dinero fue designado para la recaudación y la reconstrucción del templo. Y así que dieron el dinero a los hombres habilidosos, y el templo fue reconstruido.

En el versículo 15 del capítulo 24, encontramos a Joiada, el sacerdote que ejerció una buena influencia, murió en una edad anciana de ciento treinta años.

Y lo sepultaron en la ciudad de David con los reyes, por cuanto había hecho bien con Israel, y para con Dios, y con su casa. Muerto Joiada, vinieron los príncipes de Judá, y ofrecieron obediencia al rey; y el rey los oyó. Y desampararon la casa de Jehová el Dios de sus padres, y sirvieron a los símbolos de Asera y a las imágenes esculpidas. Entonces la ira de Dios vino sobre Judá y Jerusalén por este su pecado. Y les envió profetas, para que los volviesen a Jehová, los cuales les amonestaron; mas ellos no los escucharon. (2 Crónicas 24:16-19).

Así que Dios estaba enojado. El envió Sus profetas, pero ellos no escucharían a los profetas.

Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías, hijo del sacerdote Joiada; y puesto en pie, donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los

mandamientos de Jehová? No os vendrá bien por ello; porque por haber dejado a Jehová, el también os abandonará. Pero ellos hicieron conspiración contra él, y por mandato del rey lo apedrearon hasta matarlo, en el patio de la casa de Jehová. Así el rey Joás no se acordó de la misericordia que Joiada padre de Zacarías había hecho con él, antes mató a su hijo, quien dijo al morir: Jehová lo vea y lo demande. (2 Crónicas 24:20-22)

Ahora este Zacarías era el hijo del sacerdote. Y de hecho probablemente creció con Joás. Pero Joas está volviéndose en contra de Dios, en contra de sus tempranas raíces.

Ahora es interesante que los Judíos más tarde comenzaron casi siempre a adorar a sus padres. “nuestros padres”, quiero decir, que ese era siempre su clamor “Nuestros Padres” en casi toda la adoración ancestral que se desarrolló por los Judíos en años más tarde. Y era una cosa que cuando Jesús estaba hablando con ellos, era una cosa de debate cuando ellos decían “Pero nuestros padres” ustedes saben, como si sus padres fueran tan justos y tan santos. Y Jesús un día los regañó y les dijo “¿A cual de los profetas no mataron sus padres?” Sus padres a los que ellos siempre reverenciaban en tal justicia y todos mataron los profetas que Dios les envió.

Así que aquí hay otro registro, el profeta de Dios, Zacarías, hijo de Joiada el sacerdote, el fiel sacerdote que fue matado por Joas en los últimos años cuando cambió de dirección. Y así que como resultado de esto, Dios permitió a los Sirios que pasasen al final del año y El entregó a Judá y Jerusalén en manos de los Sirios. Ahora bien, estos no tenían un gran ejército cuando vinieron en esta invasión. Había unos pocos de ellos. Pero Dios entregó todo el ejército de Judá en las manos de unos pocos Sirios por su pecado en contra del Señor.

La muerte de Joas esta registrada comenzando en el versículo 25.